

# Extensión universitaria y recreación: transformaciones culturales en / desde un club deportivo<sup>1</sup>

JUAN BAUTISTA BRANZ, ALDO ROMÁN CÉSARO, EMMANUEL FERRETTY y ANDRÉS LÓPEZ

## Resumen

En este texto presentamos una experiencia colectiva e interdisciplinaria de extensión universitaria que se desarrolló durante tres años (2011-2013) en un club deportivo de la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Nuestro trabajo estrechó los lazos vecinales con el club favoreciendo procesos de socialización y de identificación barrial en la trama de la cultura urbana platense. Para lograr este cometido impulsamos prácticas recreativas, artísticas y comunicacionales en una modalidad de taller como dispositivo participativo, abierto y gratuito.

En la actualidad podemos observar cómo el club y sus actores incorporaron a la vida institucional algunos de los aspectos relevantes del proyecto de extensión. Ciertos acontecimientos y transformaciones nos dan indicios de los efectos permanentes de nuestras intervenciones. Las cuales, además, abonaron la posibilidad de construir una lógica social diferente a la del deporte en su faceta competitiva, selectiva, excluyente. En otro nivel de análisis, esta experiencia nos permitió reflexionar acerca de las articulaciones entre las instituciones estatales (universidad) y otras organizaciones tales como los clubes en la construcción de espacios públicos inclusivos en ciudades cada vez más desiguales.

**PALABRAS CLAVE:** Extensión universitaria, recreación, club deportivo, transformación, espacio público, cultura urbana

## Abstract

In this text we present a collective and interdisciplinary experience of university extension that was developed during three years (2011-2013) in a sports club in the city of La Plata, capital of the province of Buenos Aires, Argentina. Our work strengthened the neighborhood ties with the club, favoring processes of socialization and neighborhood identification in the framework of the urban culture of La Plata. To achieve this goal, we promote recreational, artistic and communication practices in a workshop modality as a participatory, open and free device.

<sup>1</sup> Una versión preliminar de este texto fue presentada como ponencia en la «I Jornada de Gestión Cultural», realizada el 2 de noviembre de 2017 en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Las ponencias no fueron publicadas.

Currently we can see how the club and its actors incorporated into institutional life some of the relevant aspects of the extension project. Certain events and transformations give us indications of the permanent effects of our interventions and, similarly, pay the possibility of constructing a social logic different from that of sport in its competitive, selective, exclusive aspect. At another level of analysis, this experience allowed us to reflect on the links between state institutions (universities) and other organizations such as clubs in the construction of inclusive public spaces in increasingly unequal cities.

**KEYWORDS:** university extension, recreation, sports club, public space, urban culture

### **La recreación como enfoque de intervención en extensión universitaria**

En este texto compartimos una experiencia colectiva e interdisciplinaria de extensión universitaria. Esta fue una propuesta elaborada y coordinada por integrantes de cinco unidades académicas de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP)<sup>2</sup> para el desarrollo de un proceso de participación comunitaria mediada por la recreación, el arte y la planificación comunicacional.

El equipo de trabajo propuso reforzar la idea de un club deportivo entendido como potencial lugar de participación, de inclusión, de pertenencia barrial. El último proyecto anual sintetizó los pilares de intervención y se tituló «Recreación, arte y comunicación barrial» (año 2013). Los anteriores se denominaron: «Con-jugarnos: recreación, arte y comunicación barrial para niños y jóvenes» (año 2012) y «Club deportivo: un espacio barrial para tod@s» (año 2011). La mirada que se proyectó en todos ellos fue de transformación en el horizonte de lo público, poniendo en diálogo y/o tensión elementos selectivos del proceso cultural que vivimos.<sup>3</sup>

Los destinatarios prioritarios de la propuesta de extensión fueron sujetos de sectores populares próximos al club. Nos basamos en un diagnóstico que arrojó cierta discontinuidad de propuestas recreativas gratuitas —a pesar de la creciente ocupación de espacios públicos urbanos— y grandes dificultades para acceder a la oferta privada (paga) de actividades recreativas, artísticas y comunicacionales. Por otro lado, intentamos cubrir progresivamente todas las franjas etarias. Durante el primer año, los destinatarios directos fueron niños y adultos mayores; al año siguiente los protagonistas fueron niños y jóvenes, pero rápidamente incluimos a los adultos que los

<sup>2</sup> Estudiantes, graduados y docentes-investigadores de las facultades: Humanidades y Ciencias de la Educación (unidad ejecutora); Periodismo y Comunicación Social; Ciencias Naturales y Museo; Bellas Artes; y Trabajo Social.

<sup>3</sup> Desde Clifford Geertz, entendemos que el concepto de *cultura* implica «[...] un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida» (2003 [1973]: 88). Sin embargo, para comprender las relaciones dinámicas de los elementos culturales en un proceso sociohistórico, nos resultó imprescindible la teoría cultural de Raymond Williams (1980 [1977]). Y para analizar las culturas urbanas argentina y platense, nos apoyamos en Adrián Gorelik (2013) y Ramiro Segura (2015).

acompañaban a los talleres. Otra demanda enfática que se tomó de estos adultos derivó de la incesante inquietud respecto de la escasa vinculación de los niños con la lectura.

Con la propuesta de talleres se buscó generar instancias de encuentro e intercambio de prácticas y saberes que permitiesen a los ciudadanos en formación y en conformación con lo público re-crearse desde lo corporal, lo estético-expresivo, y al mismo tiempo apropiarse del club. Para ello desarrollamos: 1) una ludoteca, pensada como un servicio educativo que desenvuelve su actividad durante el *tiempo libre*<sup>4</sup> y que facilita la participación en diferentes juegos (ingenio, azar, vértigo, cooperativos y competitivos); 2) talleres recreativos orientados hacia el área artística, lúdico-corporal y expresiva desde una *pedagogía crítica del ocio*<sup>5</sup>; 3) talleres de diagnóstico y planificación comunicacional, con producciones tales como: boletín barrial, radio abierta, cortometrajes y/o fotomontajes; 4) talleres «mirando arte» y «reconociendo a otros»<sup>6</sup>; 5) encuentros en la biblioteca, para alentar la apropiación de este espacio y de sus recursos materiales y humanos; y 6) taller de promoción de la lectura. Se impulsó así la resignificación del espacio histórico de la biblioteca popular del club como un lugar al cual puedan concurrir los vecinos del barrio y disfrutarlo mediante actividades que promuevan el placer por la lectura, la alegría y la creatividad.

El *dispositivo taller*, a diferencia de otras modalidades meramente expositivas, concretó la voluntad de fomentar el intercambio, la participación y la construcción en conjunto con los participantes. Se apuntó a la construcción colectiva y a la revalorización del aporte individual que cada uno de los participantes pudo realizar, siendo el papel de los talleristas/extensionistas el de coordinar el proceso. Su dinámica fue flexible, se adaptó al proceso y a las características de los grupos. Se basó en prácticas y dinámicas vivenciales, ya que se pretendió que los participantes experimenten y reflexionen sobre los conceptos y elementos propuestos. Por lo tanto, se apuntó al compromiso de cada participante, en un esfuerzo personal para fortalecer el proceso de trabajo colectivo.

Justamente, esta modalidad es la que mejor expresó nuestra idea de extensión universitaria, entendida como un

[...] proceso educativo transformador donde no hay roles estereotipados de educador y educando, donde todos pueden aprender y enseñar [...]; que contribuye a la producción de conocimiento nuevo, que vincula críticamente el saber académico con el saber popular [...]; que tiende a promover formas asociativas y grupales que aporten a superar problemáticas significativas a nivel social [...]; [que] permite orientar líneas de investigación y planes de enseñanza, generando compromiso universitario con la sociedad y con la resolución de sus problemas. (Cano Menoni, 2010: 1)

<sup>4</sup> Frederic Munné (1980) denominó *tiempo libre* a las actividades que no reproducen la lógica del trabajo (sea rentado o no). Es un tiempo liberado de compromisos y obligaciones; sean laborales, formativas (estudio), sociales (encuentros y reuniones), entre otras posibles.

<sup>5</sup> Para Norbert Elías y Eric Dunning (1992) el término *ocio* hace referencia a actividades del tiempo libre, de carácter recreativo y/o deportivo, realizadas en la búsqueda de emociones placenteras que son reguladas socialmente.

<sup>6</sup> Se utilizaron cortometrajes y fotografías para trabajar tópicos desde la antropología (*cultura y sociedad, patriotismo, etnocentrismo, alteridad, relativismo cultural*).

Desde esta perspectiva educativa de intervención en extensión, el concepto de *recreación* es vertebrador. Este parte de la idea de *creación*, es decir, de aquello que se puede fundar *sui géneris* o generar a partir de un estado inicial. De tal manera, el prefijo «re» indica que se puede volver a crear, es decir, re-crear(se) partiendo de una producción para replicarse o transformarse en algo diferente. Pero además, desde sus relaciones con el ocio, entendemos que esta práctica puede resultar *divertida*. De allí su vinculación con la idea de *recreo*, por ejemplo, en las artes plásticas y escénicas, circenses, musicales, en los juegos e incluso en el deporte, cuyas raíces están vinculadas a la búsqueda de diversión. Esta dimensión no implica necesariamente una forma de trabajo rutinaria y retribuida por un salario, pero sí supone tiempo y dedicación y, de algún modo, un tipo de esfuerzo que genera capital simbólico y social en nuestras culturas.

La Recreación expresa las prácticas que en una sociedad concreta, realiza el colectivo social en su tiempo libre. Tales prácticas representan el significado que una sociedad le da a las manifestaciones de placer público y búsqueda de emociones agradables. Compartiendo las características del juego, la recreación traspasa los límites impuestos por éste y cristaliza en instituciones sociales la vivencia colectiva. (Gerlero, 2006: 57)

Entre estas prácticas destacamos ciertos juegos y deportes alternativos que son excluidos de los sistemas educativos. Retomamos estos elementos de los márgenes de la *cultura oficial* con el propósito de visibilizar las matrices culturales hegemónicas y emergentes que regulan nuestra vida cotidiana. De tal modo, pensamos a la recreación como una posibilidad emancipadora de distintas formas de exclusión social: homofobia, racismo, individualismo, violencia de género y violencia de clase, entre otras.

La recreación genera «[...] las condiciones para la comprensión de la libertad en la práctica concreta: recreación será la educación en y del tiempo libre» (Waichman, 1998: 11). Tiempo libre de obligaciones impuestas en el que es posible el goce y el uso placentero del propio cuerpo en el tiempo, en espacios múltiples, mediante prácticas que nos encuentran con otros en la diversidad.

### **En los márgenes: el club y el proyecto**

Históricamente, en Argentina los clubes barriales se han caracterizado por su función social, cultural y participativa. Asimismo, uno de los aspectos más relevantes de los clubes argentinos es el «deportivo»: ofrecen un importante número de actividades con alto nivel de participación a través de las diferentes propuestas.<sup>7</sup> Por el año 2010 observamos la carencia de actividades gratuitas para niños, jóvenes y adultos que pudieran realizarse superando la lógica competitiva

<sup>7</sup> La dimensión deportiva continúa siendo estructurante. Los estudios socio-culturales precursores de Eduardo Archetti y su continuidad con los trabajos de Pablo Alabarces, María Graciela Rodríguez, Julio Frydenberg, José Garriga Zucal y Verónica Moreira —entre otros actuales—, dan cuenta de la relevancia social del fenómeno deportivo en la legitimación de instituciones y de una industria cultural, en la construcción de un imaginario nacional y masculino dominante en Argentina.

del deporte y ese fue el motivo principal que nos movilizó a elaborar un proyecto de intervención recreativa que irrumpe la lógica competitiva en un club deportivo con anclaje barrial.

El Club Deportivo La Plata fue fundado el 14 de julio de 1927. Sus sedes se ubicaron entre las calles 4 y 71, luego en 72 y 115, pasando por 1 entre 70 y 71 para finalmente establecerse en la dirección actual: calle 71 entre 1 y 2, en el barrio «Policlínico» de la ciudad de La Plata.<sup>8</sup> Se encuentra a una cuadra de avenida circunvalación 72 (o rambla 72) que circunscribe políticamente el centro y la periferia este del casco fundacional. La ubicación es relevante porque, como ha explicado Ramiro Segura (2015), la distinción centro-periferia no solo es material sino también simbólica: indica un adentro y un afuera de la ciudad, que está instalado, sobre todo, en el imaginario de los que viven afuera, de los sujetos de sectores populares de la sociedad platense.

La ubicación del club en relación con lo que podríamos denominar una geopolítica de la ciudad, y el marco de distribución territorial para diversos actores, tiene que ver con una zona de *flujos y tránsitos* marcados, principalmente, por la contingencia que genera un hospital funcionando y las condiciones que habilitan diferentes prácticas entendidas como *ilegales*: prostitución y venta de drogas. La ubicación del club fue central en toda determinación para el acercamiento o alejamiento del público, cruzando en el análisis variables de género, clase y etaria. Los clubes son el barrio y viceversa. La adscripción material y simbólica con un club implica el desplazamiento desde y hacia la institución. La gobernabilidad del ser y del estar en un club en Argentina marcó a generaciones y replicó una *cultura barrial* tan importante como la escuela, la política tradicional o todas las instituciones del Estado ampliado. Atender a las dinámicas y prácticas de un club es observar en una porción de la ciudad, que se conecta y se desconecta al mismo tiempo de otras, cómo es la producción de símbolos, imágenes y representaciones. En un club se aprende y se transmiten mitos y leyendas que hilvanan la minucia de la vida cotidiana y, fundamentalmente, se internaliza (bajo lo instituido) como formas de la cuestión pública y privada. Esa *mixtura* es lo que define, jerarquiza y distingue a los clubes argentinos. Son productores de identidades: políticas, de género, territoriales, sociales.

La misión fundacional del club estuvo emparentada con lo que en la Argentina de principios de siglo XX se llamó *asociacionismo* (Frydenberg, 1997). En pocas palabras, el asociacionismo era la visión de los clubes barriales, que operaban con lógicas fuertes en la construcción de identidades y de espacios de sociabilidad en la trama urbana. El Club Deportivo La Plata se creó unos quince o veinte años más tarde que la mayoría de los clubes de las elites criollas/inglesas y unos cuarenta en relación a Gimnasia y Esgrima de La Plata, que incluía la gimnasia y la esgrima de la Europa Continental. «El Depor» continuó la tradición asociacionista vinculada al fútbol hasta la década de 1980, pudiéndose observar un giro institucional hacia otras actividades como el básquetbol (hombres) y el patín artístico (mujeres), que se hacen progresivamente más fuertes hasta la desaparición del fútbol en el club. Este proceso permite entender el entramado histórico institucional que posibilita la incorporación de una propuesta recreativa de extensión universitaria en una cultura institucional y barrial predominantemente deportiva.

<sup>8</sup> La denominación se debe a la cercanía con el Hospital Policlínico San Martín, ubicado en la calle 1, entre la 69 y 71, de la ciudad de La Plata.

El ingreso al club fue posible gracias a una serie de contactos previos de integrantes del equipo de extensión, que sostenían vínculos cercanos con la Comisión Directiva o bien formaban parte del grupo de profesores del club. En este sentido dos interlocutoras fueron fundamentales para concretar el proyecto. Una de ellas fue una mujer que formaba parte de la Comisión Directiva del club y que en ese entonces cumplía la función de Secretaria. La otra protagonista quien era la bibliotecaria en ese momento. Estas interlocutoras cumplieron el rol de *facilitadoras*, en el sentido de transmitir las ideas y las propuestas del proyecto a los integrantes la Comisión Directiva. Además, actuaron como *mediadoras*: aportaron a la organización interna de las actividades, lo que permitió ajustar y conciliar ideas entre los coordinadores del proyecto, y entre estos y la Comisión Directiva. Asimismo, fueron *articuladoras* de las necesidades propias de los niños, jóvenes y adultos del club y del barrio con las actividades de los diferentes talleres. Sin *ellas* la comunicación entre el equipo de extensión y los destinatarios directos e indirectos del proyecto hubiese tenido que sortear obstáculos y dificultades mayores.

Desde un principio, el Club Deportivo La Plata demostró interés en fomentar actividades de participación comunitaria, así como voluntad para colaborar con nuestros sucesivos proyectos anuales: un condimento fundamental en su sostenibilidad y su posible replicabilidad. Como consecuencia, pusieron a disposición sus instalaciones, incluso la biblioteca como espacio de reunión y para las actividades de ludoteca y promoción de la lectura. Habiendo diagnosticado las lógicas de funcionamiento del club y luego de ocupar el día domingo por la tarde durante el primer año, definimos el día martes por la tarde para desarrollar nuestras actividades. De esa manera, fue posible gestionar con los participantes las actividades lúdico-recreativas, estéticas, expresivas, comunicacionales, fundando otros espacios y tiempos en la vida del club.

En consonancia con las tradiciones detalladas en las primeras líneas de este apartado, nuestra propuesta se basó en un modelo participativo, masivo, cooperativo y solidario. En esa línea desarrollamos talleres participativos que fueron dialogando con el club y que ayudaron a generar, junto con otros actores sociales del barrio, estrategias de resignificación de ese espacio: abriendo las puertas de la institución en oportunidades diferentes. De este modo, invitando a desconocidos con actividades de difusión en la vereda, en la puerta del club, en la rambla, en los comercios y en las escuelas públicas, aportamos a la construcción de redes de interacción y entramados culturales, de alternativas inclusivas e integradoras en materia de fortalecimiento comunitario, recreación y esparcimiento.

## **Acontecimientos y transformaciones**

Realizando una retrospectiva de nuestra experiencia colectiva podemos identificar con claridad algunas transformaciones permanentes en el mediano plazo<sup>9</sup> y ciertos acontecimientos en el proceso de intervención que marcaron, a modo de huella, tanto nuestro trabajo como el devenir del club.

<sup>9</sup> Entre el primer diagnóstico del año 2010 y el momento actual, en el que reflexionamos y analizamos el proceso.

Entre las transformaciones destacamos la resignificación de tiempos, espacios y usos del club. En principio, por el funcionamiento abierto, gratuito y alternativo que ofrecimos en un día y en un horario en que el club permanecía cerrado por ausencia de competencia deportiva. Además, los espacios (salón, cancha de básquetbol, *tatami* de yudo, cancha de bochas) fueron utilizados de modos diversos, distintos, alterando los usos funcionales y/o especializados del deporte. Sin dudas, entre los *usos alterativos de los espacios*, destacamos la ocupación de la vereda como territorio, como lugar preferencial de encuentro y despliegue durante las tardes soleadas y/o templadas. La dinámica de los juegos y de las acrobacias; la resonancia de la música y de las risas, fueron potentes vías de interpelación hacia los vecinos, transeúntes y paseantes que, en varias ocasiones, se acercaron a curiosear y/o a participar de lo que en ese momento estaba ocurriendo.

También destacamos el carácter creciente y permanente de las participaciones. En términos cuantitativos, el proyecto tuvo un impacto en lo barrial vinculado con la cantidad de niños, jóvenes y adultos beneficiados por la variedad de propuestas recreativas, artísticas y comunicacionales. Durante el primer año, los días domingo por la tarde los grupos fueron pequeños (de 4 a 15 participantes) y relativamente estables. El segundo año, por el cambio a los días martes y la difusión estratégica de la propuesta, notamos no solo un crecimiento cuantitativo sino también adherencia, permanencia, en las secuencias planteadas por los distintos talleres. Además, durante el año 2013 notamos transformaciones, sobre todo, cualitativas: comenzamos a recibir visitantes desde otros barrios, de aquellos sectores populares que pensamos como destinatarios potenciales; pudimos observar la riqueza de la diversidad sociocultural puesta en juego en los intercambios y aprendizajes entre niños y niñas, el compromiso de un grupo de jóvenes con el taller de comunicación y el acompañamiento permanente de adultos que sostuvieron la participación de los más pequeños.

Al mismo tiempo, el club mejoró algunas de las estructuras edilicias. Tal es el caso del salón del primer piso. Este fue utilizado, sobre todo, para los talleres de Antropología (primer año). El salón se usaba para eventos (alquiler) o para preparar comidas que luego eran vendidas en el club con fines de recaudación económica. También se realizó una compra de materiales para rellenar y acondicionar lo que fue la cancha de bochas. Actualmente, en ese espacio remodelado se dictan talleres de acrobacia en tela, gestionados por miembros del equipo de extensión, generando así posibilidades laborales, nuevos socios para el club y una oferta novedosa de prácticas para los vecinos.

Teóricamente, conceptualizamos como acontecimientos a los eventos que alteran las estructuras del orden cotidiano y abren así la posibilidad de producir, interpelar e inscribir nuevos sentidos personales y colectivos (Ferretty, 2013). En este marco, consideramos que el primer acontecimiento fue fruto de las acciones en red emprendidas desde el club en la inundación de La Plata, en el año 2013. El segundo acontecimiento fue una jornada recreativa y solidaria realizada en un espacio público urbano emblemático del barrio. El tercero de ellos es la elección de una de nuestras interlocutoras/integrantes clave como presidente del Club en el año 2016.

El martes 2 de abril del año 2013 se produjo la inundación más trágica de la historia de la capital bonaerense. Este hecho tuvo graves consecuencias humanas y materiales. De hecho,

[...] el desastre en La Plata produjo necesidades y conflictos distintos en cada barrio afectado, evidenciando la heterogeneidad de realidades que alberga la ciudad. Muerte, saqueos, urgencias médicas y

sanitarias, faltantes de alimento y abrigo, entre otros factores, no solo activaron redes de solidaridad y de acción colectiva sin precedentes sino que también encendieron los cuestionamientos políticos acerca de qué ciudad se pretende reconstruir. En esta trama de urgencias, la crítica más contundente se realizó contra el Estado. (Ferretty, 2014: 113)

En este contexto de emergencia, el Club funcionó como centro de múltiples acciones en las que participaron socios, deportistas, dirigentes, vecinos en general y miembros del equipo de extensión. Desde la institución se acopiaron, clasificaron y distribuyeron alimentos, vestimenta, artículos de limpieza, colchones, según diagnósticos situacionales de demandas y necesidades. Pero, sobre todo, el club fue un espacio de encuentro y de contención para todos los que lo frecuentábamos en ese momento.

Con el correr de los días y la insistencia del sol fuimos secando el saldo angustiante. Dos semanas después, junto con otras organizaciones sociales, realizamos una jornada solidaria que llamamos «El Depor va a la rambla». El domingo 14 de abril de 2013, en la Plaza La Señal —ubicada en la misma rambla, en las calles 3 y 72— desplegamos juegos, dibujos y espectáculos. Entre estos se destacaron el show de ilusionismo de uno de los integrantes del proyecto y la actuación de una murga, creada por algunos jóvenes que participaban de los talleres. Creímos que llevando el club a la rambla, invirtiendo la lógica institucional, al menos transitoriamente intervenimos y produjimos espacio público urbano: accesibilidad, visibilidad y comunidad de sentido en un contexto especial. De hecho, también cumplimos con el propósito de difundir y de participar a personas que desconocían la propuesta gratuita en el club, y que luego se acercaron los domingos a la institución.

Por último, la elección de una de nuestras interlocutoras clave como presidente del club en 2016 fue un suceso del orden político que posibilitó la concreción de varios aspectos elementales del trabajo iniciado en el año 2011. Este acontecimiento evidenció la constancia participativa, la capacidad y la voluntad de desarrollar a nivel dirigenal lo que generamos en un proceso colaborativo de gestión.<sup>10</sup> Actualmente el club ofrece un espectro de prácticas que parte de la Biblioteca Popular «Dardo Rocha» y los deportes más fuertes de la institución —el básquetbol masculino con la incorporación del Maxi Básquet (para mayores de 35 años) y los deportes de combate como el judo, el taekwondo—, pero que incluye deportes emergentes o alternativos en nuestra cultura tales como el *kabaddi*, la esgrima histórica y el *frisbee ultimate*. En el mismo horizonte de apertura, pluralidad e igualdad se comenzó con la propuesta de básquetbol femenino (año 2015) y se afianzó el taller de acrobacias en tela, como espacio mayoritaria pero no exclusivamente femenina. De hecho, la mayoría de las prácticas —salvo el básquetbol— no están generizadas, sino que cuentan con participaciones mixtas.

Otro aspecto a destacar es el sostenimiento de propuestas gratuitas gracias a los convenios celebrados con la Universidad Nacional de La Plata. Entre estas propuestas se encuentra el taller

<sup>10</sup> La trayectoria de esta referente en la institución muestra un proceso ascendente de largo plazo. Comenzó hace 14 años como vecina y como madre de un niño que jugaba al básquetbol en el club. Al observar su involucramiento, los profesores y la Comisión Directiva (CD) le ofrecieron participar de la Subcomisión de Básquetbol y luego ocupar el rol de tesorera. Al momento de desarrollar el proyecto de extensión, era Secretaria de la CD, habiendo sido también vocal. Tras reiteradas acciones en situaciones clave de la vida institucional la designan Presidente a principios del año 2016.



«Ejercitando la memoria» dirigido a adultos mayores,<sup>11</sup> y otro de capacitación en oficios orientado a electricidad. Ambos cuentan con cupos completos. Además, funciona un gimnasio de musculación (servicio terciarizado), la FM «Mística» y el buffet. Es decir, el club está abierto todos los días de la semana, en todos los turnos del día y ofrece actividades diversas para todas las edades.

### **A modo de conclusiones**

La extensión universitaria en una institución tal como lo es un club nos permitió reinterpretar las dinámicas sociales y vinculares en intervenciones socioeducativas a partir de diferentes mediaciones entre la cultura barrial, el escenario urbano local, la propia institución y los participantes directos. De este modo, no solo se pudo asignar sentido a estas prácticas sino que también se descubrieron y construyeron nuevas formas de comunicación, re-creadas en una dinámica cultural de encuentros múltiples. Por ello, creemos que «[...] los proyectos de extensión, despliegan su faz formativa tanto sobre los sujetos destinatarios de las acciones de extensión —docentes, vecinos/as, jóvenes e instituciones barriales—, como sobre los formadores de formadores» (Coscarelli, 2009: 243).

Luego de desarrollar el proyecto durante tres años consecutivos, conseguimos instalar la modalidad taller, como estructura participativa, y prácticas culturales hasta ese entonces ajenas a la vida institucional del Club Deportivo La Plata, un espacio históricamente gobernado por la lógica competitiva. Consideramos que esta transformación de prácticas y sentidos significó un logro cultural. No solo por la convocatoria permanente de niños, jóvenes y adultos del barrio «El Policlínico», sino porque también pudimos establecer una lógica de saber alternativa a la dominante, a la exhibida —en tendencia—, en los clubes de la ciudad de La Plata, con una profunda intención interpeladora de nuestras prácticas como extensionistas y, más aún, con la convicción de generar conocimiento crítico a partir de saberes propios, junto con las experiencias de los destinatarios directos. Asimismo, la permanencia en el tiempo de un número estable de niños y jóvenes en los talleres de extensión nos permitió gestar espacios intergeneracionales de confianza y de apertura reflexiva a cuestiones de género, interculturalidad, diversidad social, inclusión e integración.

Construir materialmente y, ante todo, desde el afecto esta posición crítica fue trabajo de tres años, teniendo en cuenta que el objetivo central del proyecto tenía que ver con intentar reconstruir —provisoriamente— sentidos históricamente anclados en la cultura de un barrio, y así generar vínculos con instituciones tradicionalmente referenciales en La Plata y en Argentina. Fundamentalmente, quisimos reconstruir sentidos en torno a umbrales mínimos de ciudadanía, sobre todo, a lo referido con derechos incuestionables (educación, comunicación, recreación).

El proyecto de extensión tuvo algunas dificultades operativas para mantener el trabajo interdisciplinario debido a razones de índole económicas (los extensionistas realizan las actividades como parte de su formación profesional y académica sin recibir ningún tipo de remuneración)

<sup>11</sup> Se trabajó con una política social de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE-UNLP): el Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores (Pepam). Para más información se puede consultar: <<http://www.fahce.unlp.edu.ar/extension/areas/pepam/cursos-y-seminarios/sede-club-deportivo-l-p>>.

y otras de tipo personales. Entendimos que incluso las articulaciones más potentes pueden ser provisorias, porque las vidas se despliegan en pleno movimiento y los caminos compartidos se bifurcan, pero muchas veces funcionan en paralelo multiplicando este tipo de experiencias y aprendizajes.

Para finalizar, queremos resaltar el hecho de que esta matriz pudo replicarse desde otras instituciones. De hecho, este mismo equipo, durante los años 2011, 2012 y 2013 desarrolló actividades recreativas en el Centro Comunitario de Extensión Universitaria n.º 3 «Corazones de El Retiro» con intervenciones socioeducativas similares a las de este proyecto. Además la misma matriz se replicó en la Escuela n.º 56 de La Plata con integrantes del mismo grupo, financiado por Voluntariado Universitario.

## Referencias bibliográficas

- CANO MENONI, José (2010). «Cinco comentarios sobre la definición del concepto de extensión» en *Revista electrónica sobre extensión universitaria*, n.º 2, pp. 01-04. Consultado el 24 de octubre de 2018 en URL: <<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/extensionenred/article/view/384/466>>
- COSCARELLI, Raquel (2009). *La extensión universitaria: sujetos, formación y saberes*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación (UNLP).
- ELÍAS, Norbert y Eric Dunning, (1992 [1986]). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- FERRETTY, Emmanuel (2013). «Prácticas ciclísticas y construcción de temporalidades» en Gabriel Cachorro (Comp.). *Ciudad y prácticas corporales*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, pp. 319-338.
- (2014). «La Plata subterránea. (Des)bordes de la ciudad en el arte de Clorindo Testa» en *Question*, vol. 1, n.º 43. pp. 106-115. Consultado el 24 de octubre de 2018 en URL: <<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2218/1971>>
- FRYDENBERG, Julio (1997). «Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1910» en *Entrepasados*, vol. 6, n.º 12, pp. 7-31.
- GEERTZ, Clifford (2003 [1973]). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- GERLERO, Julia (2006). «Hacia un concepto de recreación» en *Anuario de Estudios en Turismo — investigación y Extensión*, vol. 4, año 6, pp. 48-58.
- GORELIK, Adrián (2013). *Miradas sobre Buenos Aires: historia cultural y crítica urbana*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- MUNNÉ, Frederic (1980). *Psicosociología del tiempo libre: un enfoque crítico*. México: Trillasa.
- SEGURA, Ramiro (2015). *Vivir afuera: antropología de la experiencia urbana*. Buenos Aires: UNSAM Edita.
- WAICHMAN, Pablo (1998). «Acerca de los enfoques en recreación» en *Actas del 5.º Congreso Nacional de Recreación*. Manizales, Caldas, Colombia: Funlibre, pp. 1-12.
- WILLIAMS, Raymond (1980 [1977]). *Marxismo y Literatura*. Barcelona: Ediciones Península.

## **Datos de los autores<sup>12</sup>**

**Juan Bautista Branz** (juanbab@yahoo.com.ar). Licenciado en Comunicación Social y Doctor en Comunicación. Investigador Asistente del CONICET/IDAES. Docente en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social-UNLP.

**Aldo Román César** (rancull@hotmail.com). Profesor en Educación Física y Magister en Educación Corporal. Docente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social-UNLP. Investigador del Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-UNLP/CONICET.

**Emmanuel Ferretty** (eferretty@gmail.com) Profesor en Educación Física y Doctorando en Comunicación de la UNLP. Personal Administrativo y de Servicios de la Facultad de Trabajo Social-UNER. Docente del Instituto de Periodismo Deportivo «J. J. Urquiza». Investigador del Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-UNLP/CONICET.

**Andrés López** (andres\_lopez\_88@hotmail.com). Profesor y Licenciado en Educación Física. Docente en el colegio del Club Estudiantes de La Plata.

<sup>12</sup> Los autores fuimos, formalmente y en orden de presentación: codirector, director, coordinador y becario del proyecto de extensión.